

## VELO

Amble lector. Hay personas privilegiadas que disfrutan viendo un buen partido de futbol, como usualmente lo hace el Atlético Nacional de Colombia. El balón se desplaza sobre el césped, que gracias a los toques de pases cortos, semejan la armonía de una danza. Hay otros que les gusta un manejo diferente, que es lo que se conoce como el pelotazo. Donde todos corren, a ver quien se queda con la pelota. Estos equipos antes se llamaban troncos o rodillones. La verdad es que no estoy actualizado como se les designa hoy.

En uno u otro caso, lo importante es que todos se sienten felices, cuando presencian un partido de futbol. Quizá muchos ignoran que hay equipos de futbol para invidentes, donde los jugadores son ciegos, menos los porteros. Además, reciben la ayuda de personas que les indican la ubicación del balón.

Silvio Velo nació en una provincia de Buenos Aires en el año 1971. De origen humilde, a pesar de su apellido era ciego. De niño con sus amigos de infancia le gustaba montar en bicicleta y jugar a escondidas, aunque reconoce que nunca encontró a nadie. Cuando escuchó el ruido de una balón dijo que el quería aprender a jugar futbol. Los mayores le dijeron que no podía porque era ciego.

A pesar de tan sabio consejo, insistió con sus amigos para que le explicaran como se le pagaba a la pelota, con la rodilla, con el hombro o de pie a pie. Consiguió un balón y aprendió a escuchar el ruido de éste. Luego una y otra vez, le pegaba con un pie, con el muslo, con la rodilla o con la cabeza. Quien lo vea jugar, no podrá menos que sentir una gran admiración por el gran dominio que ejerce sobre el balón. Con frecuencia suele decir, que cada vez que está en la cancha, se siente como un niño.

Cuenta su entrenador que al principio corrían juntos atados de la mano, pero como Silvio era tan veloz, después lo acompañaba en bicicleta y más tarde en moto. Desde hace muchos años es el capitán del equipo de ciegos de

Argentina, que ha logrado muchos premios a nivel nacional e internacional. Ahora sueña con ser campeón mundial en las olimpiadas del 2016.

Cuenta que tiene esposa, cinco hijos y un nieto y que es él quien ve por la familia. Sus mensajes para quienes tienen alguna incapacidad, creo que se pueden resumir así: es forzoso desarrollar las otras al máximo. Es algo que solo se consigue paso a paso. Nadie debería renunciar a seguir luchando hasta alcanzar el oro en cualquier actividad de la vida. También puede ser la medalla de plata o de bronce. Por encima de todo, es que aprendan a ser felices con lo que hagan, mucho más si con ello, le ayudan a otras personas.

Si usted lo ve jugar con un balón o escuchar sus palabras, estas líneas dicen muy poco, sus enseñanzas son conmovedoras, pero mucho más, las palabras de nuestro presidente.

Medellín, 16 de junio de 2016

Rafael Isaza González